

FRENTE A INJURIAS A COLONIA ARABE

**"PROTESTAMOS
POR ATROPELLO
A LA DIGNIDAD
HUMANA"**

Vehemente discurso del senador Fuentealba

UNO de los discursos más comentados de la sesión celebrada ayer por el Senado en que se protestó por los atropellos contra la dignidad humana por órganos de publicidad del Gobierno, fue el pronunciado por el senador Renán Fuentealba, aplaudido por tribunas y galerías.

El senador demócratacristiano hizo una vehemente defensa de la Colonia Árabe, condenando los atentados en su contra. El texto íntegro del discurso es el siguiente:

"El Honorable señor Gumucio acaba de hacer un esfuerzo, asumiendo, seguramente, la representación de los partidos de Gobierno para justificar, en cierta forma, de manera indirecta, el hecho que ha motivado esta sesión. Su Señoría pretendió muy inteligentemente desviar el debate hacia otro asunto, y gran parte de su exposición la dedicó a exaltar los errores o defectos en que algunos miembros de la colonia árabe, como muchos chilenos e integrantes de cualquier otra colonia en nuestro país, han incurrido en sus vidas, porque, por cierto, ninguno de nosotros

puede estar exento de estos defectos. Creo que no hay nadie en este Senado que pueda orgullosamente levantar su voz, en la forma como lo ha hecho el H. señor Gumucio, para condenar tan duramente las actuaciones de algunos miembros de esa colonia. Pero el objetivo de él es muy claro. No hemos venido aquí a defender a un determinado industrial o empresario, porque haya sido objeto de determinadas medidas por parte del Gobierno, medidas que todos conocemos. Hemos venido aquí a protestar esta mañana, porque a través de un medio, tal vez el más importante que hay en este momento, de publicidad en Chile, que es el Canal de TV Nacional, que está bajo la función directa del Gobierno, se ha denigrado y atentado en contra de la dignidad de un grupo de chilenos, hermanos nuestros, descendientes de árabes.

PUBLICADO

"Tal es el alcance de esta sesión. Por eso, por intermedio de nuestro Comité solicitamos esta reunión y que el debate sea publicado en toda la prensa del país, porque sabemos, ¡como no lo vamos a saber! que si el Honorable señor Gumucio, que es un hombre bondadoso y a quien todos queremos y apreciamos, trata inteligentemente de tergiversar este debate, nuestros adversarios políticos dirán que vinimos a defender en esta sesión intereses determinados, a fin de ocultar el verdadero motivo por el cual nos hemos reunido aquí, que es el de protestar en contra del atropello a la dignidad de la persona humana.

"Ese es, en el fondo, el motivo central de esta sesión.

"Aquí se ha dicho que el Gobierno se anticipó, como ningún Gobierno lo hizo —lo dijo el Honorable señor Gumucio— a dar las explicaciones con presteza por las ofensas inferidas. Me parece que es una exageración y debo decir que tengo conocimiento de que la declaración formulada por el Gobierno no fue espontánea, sino que fue hecha después de saber que el Senado realizaría esta sesión y de los emplaza-

mientos de una organización árabe. A ello se debe tal declaración, la cual fue publicada en forma absolutamente secundaria en el principal diario de Gobierno, "La Nación", en la última página, en un rincón. He sabido, además, que no fue leída en el Canal Nacional, en el cual se cometieron los agravios contra los cuales estamos protestando. De modo que no le concedo a ella ningún valor moral, como tampoco se la concedo, señores senadores de las bancadas de Gobierno, a ninguna declaración del Presidente de la República o del Gobierno, porque me estoy convenciendo, cada día más, que no hay consecuencia alguna entre las bonitas frases y bonitos discursos del Jefe del Estado o las bonitas frases contenidas en esta declaración y los hechos que estamos presenciando en la vida de nuestro país, que desmienten categóricamente cada una de esas frases.

PRESIDENTE

"El Presidente de la República habla del respeto a la persona humana, pero permite que en la prensa de los partidos que forman la Unidad Popular se denigre permanentemente a la persona humana. El Presidente de la República habla permanentemente del respeto a las libertades, a la democracia y al desenvolvimiento democrático de nuestra vida nacional. Pero estamos viendo que, cada día más, se atropellan la libertad y la democracia en nuestro país. En realidad, el Primer Mandatario se está pareciendo cada día más al padre Gatica, que predica pero no practica.

"El Honorable señor Gumucio ha pretendido invocar testimonios de actuaciones de los partidos de izquierda en defensa de las organizaciones árabes, y ha citado el caso del Partido Socialista. Sé que el Honorable señor Rodríguez cuya ausencia en este momento deploro, porque creo que habría alzado su voz para solidarizar con nuestra protesta, es presidente de la Liga Árabe o tiene vinculaciones con ella o forma parte de su directorio. Pero no se venga a decir aquí que el Partido Socialista es ajeno al sectarismo. Me parece que ha dado pruebas muy evidentes, en muchas ocasiones, de tener espíritu sectario".

DENUNCIA

"En 1966, levanté mi voz en el Senado para protestar también de otro atentado de carácter racista que se había hecho en la Conferencia Tricontinental de La Habana, de la Organización Latinoamericana de Solidaridad. En esa Conferencia fue prácticamente condenado a muerte el Estado israelí, y los senadores de la Democracia Cristiana denunciaron por mi intermedio esos acuerdos, en los cuales participó Chile, que estuvo representado en esa reunión, donde se condenó a la extinción a la nación judía.

Tal actitud provocó la protesta del Partido Comunista de Israel que se quejó amargamente de que, como ellos lo dijeron, se les invita a morir. En una parte de su

declaración dicen: "El mundo nos invita a morir. Pero esta vez no se trata del mundo de los opresores, sino del mundo de los oprimidos del cual formamos parte. Ahora son los condenados de la tierra quienes nos niegan el derecho a sumar nuestra voz a la de ellos; de brindar nuestra solidaridad requerida de todos, excepto de nosotros. No hay lugar para nosotros entre los combatientes. Nos quitan toda esperanza. Nos niegan el derecho a existir. ¿Qué debemos hacer? ¿Suicidarnos?"

"Así hablaban los comunistas israelíes ante aquel acuerdo de la Conferencia Tricontinental en que se condenó a muerte el Estado de Israel. Con la misma autoridad moral con que protestamos en esa ocasión, y condenamos ese acuerdo de la Conferencia Tricontinental.

"En aquella ocasión, cuando hice esta denuncia, el Honorable señor Allende, hoy día Presidente de la República, y el Honorable señor Teitelboim —también se invocó el nombre del Honorable señor Montes, que en ese tiempo era diputado— manifestaron que la delegación chilena no había concurrido a ese acuerdo, y que se había abstenido. Eso fue lo que señaló el ex senador Allende.

"Tengo aquí las actas, y en esa oportunidad se dijo que la resolución se había aprobado con la abstención de la delegación chilena. Más aún, el Honorable señor Allende ofreció en esta Sala decir un discurso para contestar el que yo había hecho en forma seria, según él, al comentar y criticar algunos de los acuerdos de la Conferencia Tricontinental. Nunca pudimos escuchar de los labios del señor Allende ni en representación de los partidos Socialista y Comunista alguna explicación sobre la materia.

AUTORIDAD

"Señor presidente, espero que este acto que desprestigia a Chile y que desprestigia al periodismo nacional sea reprimido por el Colegio de Periodistas y que el Gobierno no se quede en simples declaraciones sin aplicar las sanciones que corresponde.

"Cuando esta mañana concurrimos a esta sesión para protestar por dicho acto, al elevar mi voz para reclamar por este acto atentatorio en contra de la dignidad de un conjunto de personas humanas, chilenos, hermanos nuestros, lo hago con la misma autoridad y con igual fe que en 1966 cuando protesté por la condenación a muerte del Estado de Israel, porque nosotros, los demócratacristianos, somos contrarios a esta clase de discriminación".